

ÉMILE ZOLA

EL ARTE DE MORIR

TRADUCCIÓN: ERIC JALAIN

Colección Narrativas del Olivo Azul

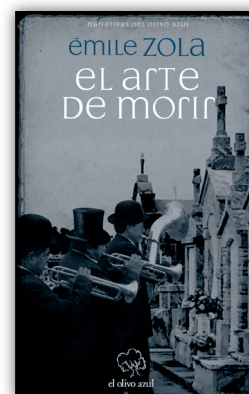
Páginas 152

Formato Rústica 13,5 x 21,5 cm

ISBN-13 978-84-92698-00-4

Publicación Septiembre de 2009

Precio 17 €



El autor.- Émile Zola nació en París el 2 de abril de 1840 y falleció en la misma ciudad el 29 de septiembre de 1902. A partir de 1865 se ganaría la vida escribiendo poemas, relatos, novelas, artículos periodísticos y crítica de arte. Inspirado por los experimentos científicos sobre la herencia y el entorno, Zola decidió escribir una obra que ahondara de forma realista en las profundidades de todos los aspectos de la vida humana. Asignó a esta nueva escuela el nombre de «naturalismo» y escribió una serie de veinte novelas entre 1871 y 1893, bajo el título genérico de *Les Rougon-Macquart*, con el fin de ilustrar sus teorías a través de una saga familiar.

Novelas como *Nana* (1879), *Germinal* (1885), *La bestia humana* (1890), ensayos como *La novela experimental* (1880) o artículos tan decisivos como el famoso *J'accuse* (en el que denuncia la hipocresía de las autoridades y de buena parte de la sociedad francesa por su actuación en el juicio al militar de origen judío Alfred Dreyfus), le sitúan como uno de los grandes renovadores de la literatura moderna y creadores de todos los tiempos.

El libro.- *El Arte de morir* reúne cuatro *nouvelles* de Émile Zola en torno a la cuestión, la necesidad o la idea de la muerte.

En «El capitán Burle», dos viejos amigos soldados, uno mujeriego y otro jugador, tendrán que batirse en un absurdo duelo propiciado por la torpeza y el aburrimiento. En «La muerte de Olivier Bécaille», un hombre cuenta la crónica de su propia muerte y entierro, y la dificultad, si no imposibilidad, de regresar al mundo de los vivos. «Una autopsia social» es una mirada antropológica, distante y asombrosamente veraz, a las formas en que las distintas clases sociales se enfrentan a los ritos de la muerte, el entierro y el duelo. En «Las caracolas de Monsieur Chabre», contrapunto cómico a las demás historias y epílogo del libro, una pareja de recién casados viaja de París a la costa bretona para «no quedarse enterrados». Allí encontrarán lo que cada uno, a su manera, más desea.

«Morí un sábado a las seis de la mañana, tras tres días de enfermedad... En el fondo había hecho bien en morirme, no iba a cometer ahora la insensatez de resucitar», Émile Zola.